Entrevista realizada a Walter Tournier en el Salón Vedado del Hotel Nacional en ocasión del Homenaje por los 40 años del Primer Festival de Viña del Mar y presentación del libro durante la celebración del 29 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana.

Día: domingo 9 de diciembre del 2007. FNCL

ENTREVISTA A WALTER TOURNIER.

Reconocido director uruguayo de cine de animados. Nacido en 1944, estudió en la Facultad de Arquitectura de Montevideo hasta descubrir que el cine era su verdadera vocación. Integró la C3M (Cinemateca del Tercer Mundo, Montevideo 1969-1974) y participó en el llamado cine militante uruguayo; realizó su ópera prima, *En la selva hay mucho por hacer*, antes de la disolución de este movimiento, la que fue premiada en la primera edición del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana. En Perú –donde se exilió hasta 1985-, agregó a su vida una segunda pasión (la arqueología) y realizó diversos cortometrajes definitorios para las técnicas que posteriormente llegaría a utilizar con notable solvencia. En 1985, de vuelta a Uruguay, creó el ciclo de dibujos animados *Los Tatitos*, que le ha otorgado notable fama no sólo en el mundo infantil, sin dejar su enfoque comprometido y sociológico. Fue fundador en 1986 de IMÁGENES¹, donde dirigió el departamento de animación. En 1994 se desvinculó de la productora para formar Tournier Animation. Ha obtenido numerosos premios y ha participado como jurado en diversos festivales locales e internacionales. Actualmente se desempeña como presidente de la ASOPROD (Asociación de Productores y Realizadores de Cine y Video del Uruguay) y se ha convertido en uno de los realizadores más reconocidos y que mayor número de producciones ha realizado. Asimismo, trabaja en el Programa Interamericano de Información sobre Niñez y Familia (PIINFA)

¿ Qué ha significado el cine para usted, qué es el cine para usted?

Para mí, el cine es una lección, yo diría incluso de vida. Elegí el cine dentro de otras actividades como una herramienta para valorizar, formarnos y constituir un ser latinoamericano más libre, más solidario.

Bueno, en eso estoy trabajando hace muchos años. Me dediqué a la animación² porque creo que es ahí donde se puede aportar mucho en su formación. Para mí es lo más importante que hay en mi vida, en mi trabajo, y creo que significa mi forma de existencia, no de subsistencia, porque vivo bastante mal con ello, pero sí mi forma de trasmitirme y comunicarme.

¹ Empresa de servicios uruguaya. Desde 1986 produce cine y video: Documentales, animación y ficción con una larga trayectoria en la producción y difusión, especializada en la post producción, gráfica computarizada y apoyo a producciones de equipos extranjeros. Ha obtenido premios en festivales cinematográficos del Uruguay y del exterior, así como en concursos de proyectos convocados por el FONA (Uruguay) e Ibermedia.

² Arte, técnicas y procedimientos utilizados para dar movimiento y vida aparentes a objetos inanimados mediante la cinematografía.

¿Qué importancia usted le atribuye al Movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano?

El Nuevo Cine Latinoamericano, desde que comenzó por la década de los sesenta y setenta..., en esa época yo era estudiante: tenía esta inquietud y entonces todo lo que se hacía en América Latina, con respecto al cine, era para mí como una meta, un camino posible a seguir. En aquel momento los que participaban, los considero mis maestros, porque era gente de alguna manera consecuente con sus ideas, que apostaban por las películas; eran creativos, había creatividad y una valoración de la cultura latinoamericana. Estos valores eran los que yo, de alguna manera, perseguía. No sé si pertenezco o no a este movimiento, quisiera pertenecer y todos estamos haciendo el mismo camino.

Refiérase a las fortalezas y debilidades del movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano

La fortaleza creo que está en cada uno o en los grupos, porque a veces son grupos que trabajan, son muy consecuentes con sus ideas y tenaces y se van logrando cosas a pesar de la debilidad mayor que creo existe en nuestros países, no con respecto a Cuba, que es un caso especial. Para mí, en nuestros países, no hay ningún tipo de apoyo y los que pudieran haber, son mínimos. En algunos países se está logrando una mayor importancia, se le está danto una mayor importancia al nuevo cine. En el mío, hoy día se está llevando al parlamento una ley de cine, pues nunca antes la hubo. Esto marca el atraso que pueda haber con respecto al Estado o a los organismos de apoyo al cine. Esa es una de las debilidades —para mí, de las más fuertes—, porque, donde tuviéramos determinado apoyo podríamos crecer mucho más.

¿Qué valoración podría brindarnos de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano?

Creo que todo está vinculado...., veo que hay muchas más posibilidades de creación dentro del cine, quizás sean las nuevas tecnologías que permiten que las cámaras estén más distribuidas. Por otro lado, veo que la gente joven tiene cada vez mucho más interés en realizar cine y eso es muy bueno, por supuesto. Yo sigo aprendiendo y estoy aprendiendo más junto con la gente de mi alrededor y eso hace que cada vez seamos mejores en lo que estamos haciendo.

Otros que ya tenían ese camino recorrido están haciendo —para mi criterio—películas excelentes que de alguna manera reflejan ese ser, nuestro ser latinoamericano, el de cada uno de nosotros, que no es sólo nacionalista, sino universal, ya se trate de películas mexicanas, argentinas, cubanas... Yo las siento como propias y esto es de un valor increíble, incalculable. Me parece que seguimos creciendo; ya no somos tan nuevos como el cine, pero creo que seguimos avanzando y creando ese cine nuestro que tanto queremos.